

La Casa Sacerdotal, en Oviedo

Es una de las instituciones más queridas de la diócesis, y durante los próximos días celebrará la festividad de su patrón, San José

OVIEDO

La Casa Sacerdotal diocesana fue inaugurada en el año 1973, siendo Arzobispo Mons. Gabino Díaz Merchán. Situada en el centro de Oviedo, en plena calle de su patrón, San José, tiene capacidad para albergar hasta a 70 sacerdotes, aunque en estos momentos cuenta con 55 residentes, con un promedio de edad de 84 años. Para su cuidado y sostenimiento, cuentan con 24 empleados, que el próximo mes de junio pasarán a ser 19, tras la jubilación de una parte de la plantilla que no se repondrá, debido a la menor solitud de las plazas. Junto a ellos, se encuentra una comunidad de cinco religiosas Dominicas de la Anunciata, presente desde los inicios de la Casa, y que realiza labores de apoyo en diferentes ámbitos.

El objetivo y la razón de existir de este centro es, según su director, Jesús García Valle, “acoger a los sacerdotes mayores, que una vez que finalizan sus labores pastorales en las parroquias, y debido



Mons. Jesús Sanz celebra la Eucaristía durante los Ejercicios Espirituales en la Casa Sacerdotal.

a que, en ocasiones, no tienen familia, la Casa Sacerdotal les atiende como residencia de mayores, de forma que puedan tener todas sus necesidades cubiertas”.

Para ello, el ambiente en el cen-

tro es pausado, tranquilo y sobre todo, muy familiar, donde hay momentos para la vida de piedad, con la celebración de la Eucaristía, por la mañana y por la tarde, la oración y el rezo del rosario,

todo ello siempre en horarios “comunes, donde procuramos estar juntos fomentando entre todos la unidad y la convivencia”, explica el director.

PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE

Conferencias Cuaresmales en San Juan

Los refugiados y los cristianos perseguidos serán el tema fundamental de las charlas

OVIEDO

Los próximos lunes, martes y miércoles, 14, 15 y 16 de marzo, se desarrollarán en la Basílica de San Juan, de Oviedo, las Conferencias Cuaresmales. En esta ocasión, el tema elegido a desarrollar será la situación de los refugiados y los cristianos perseguidos. Para ello, los dos primeros días estarán presentes, ofreciendo su testimonio, dos testigos de las situaciones de persecución en Oriente

Medio. El lunes, el encargado de ofrecer la conferencia será el padre Luis Montes IVE, sacerdote argentino del Instituto del Verbo Encarnado, actualmente misionero en Irak. Allí ha trabajado durante años en Bagdad, y en estos momentos reside en el Kurdistán iraquí, atendiendo a las comunidades cristianas que aún permanecen en la zona.

El martes, ofrecerá una conferencia el padre Khalil Jaar, sacerdote del Patriarcado Latino de

Exposición Testimonial



“Cristianos perseguidos hoy”

Jerusalén y párroco de Nuestra Señora de Nazareth, en Amman (Jordania), donde lleva a cabo una importante labor en la asistencia de refugiados sirios e iraquíes que huyen de la guerra.

El miércoles, será el Obispo de Astorga, Mons. Juan Antonio Menéndez, quien imparta una conferencia acerca de la situación de los refugiados en el mundo.

Todas las charlas tendrán lugar en el Salón de Actos de la Basílica (Fray Ceferino, 24), a las 20 horas.

Además, desde el mismo lunes, y durante toda la semana, estará abierta al público, en el interior de la Basílica, una exposición itinerante de la fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada, que consta de 20 imágenes que muestran la realidad de los cristianos perseguidos en distintos países, como Nigeria, Irak, China o Paquistán. Se calcula que en el mundo hoy existen 350 millones de cristianos que son perseguidos por causa de su fe.

Concurso de redacción vocacional

OVIEDO

La Delegación diocesana de Vocaciones ha puesto en marcha el III Concurso de Redacción y Dibujo Vocacional, en esta ocasión con el título: “Las crónicas de Zoe”. El tema principal del cuento o dibujo que se presenten será “El Bautismo”, y la protagonista, Zoe, una gota de agua. El plazo máximo para entregar los trabajos será el 23 de marzo. Más información: www.semiovi.es

Pascua para jóvenes

OVIEDO

Las Delegaciones diocesanas de Vocaciones y Catequesis han organizado una Pascua en el Seminario, para jóvenes de entre 15 y 18 años. Será desde el jueves 24 de marzo hasta el domingo 27, en régimen interno o externo. Más información en www.asturiascatequesis.blogspot.com.

Este domingo, Día del Seminario

OVIEDO

“Enviados a reconciliar” es el lema de la Campaña del Día del Seminario 2016. En esta ocasión, se celebrará el domingo 13 de marzo, por la coincidencia de la fiesta de San José con el Domingo de Ramos.

Recital solidario

POLA DE SIERO

Mañana viernes tendrá lugar la presentación, a beneficio de Cáritas, del libro de poemas *Andén número siete*, de Esmeralda Sánchez. Será en el Auditorio Pola de Siero, a las 20 h.

Mons. Jesús Sanz:
“Encontrar al que viene a buscarnos”

PÁGINA 3

José Luis Fernández:
“Un libro sobre la historia de la diócesis ovetense”

PÁGINA 4

NUEVA GAMA NISSAN CROSSOVER

YOU+ NISSAN
NUESTRO COMPROMISO, TU EXPERIENCIA

Descubre en detalle el programa Promesa Cliente en nissan.es/promesacliente o en nuestra red oficial de concesionarios

CYASA

• Oviedo - Tel. 98 528 18 00 • Avilés - Tel. 98 552 09 28 • Gijón - Tel. 98 530 73 30 - <http://red.nissan.es/cyasa>

Consumo mixto: 3,8-7,3 l/100 km. Emisiones de CO₂: 99-172 g/km.

Nuestro tiempo

La Casa Sacerdotal celebra San José

Es su patrón y, con unos actos sencillos, quiere recordar que es mucho más que una residencia para sacerdotes ancianos

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

La rutina diaria es algo que los mayores agradecen, aunque también la casa procura tener actividades lúdicas en Navidad y en otoño, y otras de tipo religioso, como los Ejercicios Espirituales, que precisamente durante estos días están teniendo lugar, de manos del Obispo emérito de Segovia, Mons. Ángel Rubio.

“Intentamos ir llenando la casa con alguna que otra actividad que sea apropiada –señala el director–, y que se adapte a lo que son las personas mayores, porque también ellos están cansados y si se les saca de la rutina y la vida ordinaria, se sienten un poco perdidos. Sin embargo, no queremos dejar de celebrar la fiesta de San José, el patrón de la casa, de la Iglesia universal, el abogado de la buena muerte y el patrón del Seminario”.

Para ello, la Casa Sacerdotal ha organizado unos sencillos actos que darán comienzo el jueves 17, a las seis de la tarde, con un pregón titulado “Silencio clamoroso”, a cargo del sacerdote Diego Riesco. Al día siguiente, viernes 18, el conjunto de Violas Arzevi, del Conservatorio Superior de Música del Principado dará un concierto en el Salón de Actos de la Casa, a las seis de la tarde, y finalmente, el día 19, fiesta de San José propiamente, tendrá lugar una Eucaristía a las 11 de la mañana, seguida de una pequeña procesión con la imagen de San José y finalmente una comida de hermandad.

No todos los residentes seguirán de la misma manera estos actos. Los hay que, por su precario estado de salud, lo vivirán desde la enfermería, o desde su habitación. Otros, sin embargo, a pesar

de encontrarse al límite de sus fuerzas, aún encuentran energía para seguir trabajando como si en vez de haberse jubilado, “hubiesen cambiado de parroquia”, tal y como afirma José Antonio Argüelles, administrador. “No llegan aquí antes de los 70 –explica–. Normalmente vienen cuando ya se sienten sin fuerzas para continuar la labor parroquial, en lugares que aman y que no abandonan fácilmente, porque sienten como su familia. Pero cuando ya se ven limitados, o enfermos, entonces piden la jubilación. Llegan aquí ancianos y gastados”. “Sin embargo –precisa– los hay que al llegar se ofrecen a colaborar con parroquias de los alrededores, con grupos o comunidades cristianas, con colegios, y llevan a cabo una encomiable labor de ayuda. Más de uno morirá con las botas puestas y el rosario en la mano, trabajando y rezando por la diócesis”, destaca.

Entre los años que suman sus habitantes, la Casa Sacerdotal cuenta con mucha vida y muchas experiencias que contar. Acogió a Juan Pablo II en su visita de 1989, alberga en sus instalaciones la librería diocesana, y sirve de lugar de reunión para la Provincia Eclesiástica, así como sede de grupos cristianos y formación del clero.

No se trata, por tanto, de una residencia de ancianos sacerdotes, sino de un lugar de encuentro privilegiado de la diócesis, “de familia y de fraternidad”, señala su director, Jesús García Valle.

“Me gustaría que la Casa Sacerdotal fuese un lugar de encuentro para todos los sacerdotes” –afirma–. “Que hagan uso de ella. Tenemos muchas dependencias, y se ponen al servicio de todos los



Varios sacerdotes ven juntos la televisión en la Enfermería de la Casa. A la izquierda, el director, Jesús García Valle, y el administrador, José Antonio Argüelles.



sacerdotes para que éste sea un lugar de término, de encuentro, y no sólo de paso. Que cuenten el venir, el participar, el intercambio, la preocupación, y el agradecimiento”.

Con este propósito, acuden los seminaristas todos los sábados, como una actividad más dentro

de su programación, para rezar y acompañar a los sacerdotes de la Casa. Algo “muy importante”, a ojos del director, quien señala la posibilidad de crear un grupo de “Amigos de San José”, como una “asociación donde todos, sacerdotes y seglares, tuviésemos como preocupación y objetivo la Casa

Sacerdotal, y que abarcara distintas maneras de ayudar y colaborar, y dentro de ello, estaría un voluntariado para llegar a donde la Casa no puede llegar”.

Prestando a su vez una ayuda primordial se encuentra la comunidad de Dominicas de la Anunciata, que desde los primeros tiempos atiende la Casa. Su superiora, la hermana Anunciación Pérez, señala que todas tienen una responsabilidad, en la enfermería, la portería, la coordinación de los trabajadores o la sacristía, pero lo más importante –afirma– es la atención a los ancianos. “Yo me dedico mucho a visitarles. A todos los que no salen de su habitación, raro es el día que no vaya a saludarles. Junto con la labor de coordinar, atender imprevistos y completar ausencias o bajas, la tarea de estar y acompañar es la más importante y necesaria”.

Fiesta de San José en la Casa Sacerdotal diocesana

■ Un año más en convivencia, religiosas y personal de la Casa, celebramos con espíritu alegre a San José, esposo de María, que es patrono de la Iglesia universal, y también de nuestro Seminario.

Queremos hacer partícipes de los actos programados a familiares, feligreses y sacerdotes de las parroquias. San José nos une a todos en la Casa, Iglesia particular, morada de Dios entre los hombres. Y en esta Casa: hogar de Dios para los sacerdotes que, en su mayoría, disfrutan del retiro o jubilación de sus labores pastorales.

San José es un referente para la Casa Sacerdotal como hombre de silencio y prudencia, que reverbera en los sacerdotes, y hace del centro, una “casa sosegada”. Así el

tiempo es vivido en recogimiento interior y exterior, en la lectura meditada, en el paseo sereno, en la comida compartida.

San José es el hombre comprensivo y manso, que hace que la Casa Sacerdotal sea “casa de misericordia”. Abierta, que ofrece sus servicios y dependencias; que acoge a los que acuden como huéspedes; a los que no se olvidan de sus pastores, que han cuidado y guiado a sus ovejas, para agradecerles y escuchar sus palabras, luces y huellas de sabiduría.

San José es el trabajador, el administrador al frente de su familia. En la Casa Sacerdotal reina el espíritu de familia. Todos en el mismo empeño de ayudarse, ora en el comedor, ora en la sacristía, ora en la im-

posibilidad... Todos remando en la misma dirección, que nadie pase necesidad, contando con los hermanos sacerdotes más débiles y enfermos y de este modo dedicarles todas las atenciones. Así, cada día, con las herramientas rudimentarias de San José, se va construyendo esta “casa de fraternidad”.

San José obediente y fiel custodio en la casa de Nazaret. También los sacerdotes tienen otra casa en la que está Jesús perdido, es el Oratorio, la “Casa del Padre”. A Jesús perdido, los sacerdotes lo encuentran cada jornada en la oración personal y comunitaria, rosario y eucaristía, para ser fieles al Señor en la vocación sacerdotal hasta el final. Sus oraciones ofrecidas por interce-

sión de la Virgen de Covadonga y San José, uniéndose a las intenciones del Papa, por el mundo, la Iglesia y los sacerdotes.

Esta Casa de San José tienen unos ángeles custodios o de la guarda que son la comunidad de hermanas Dominicas de la Anunciata y las personas que trabajan con delicadeza, dedicación y esmero; gracias a su entrega, abnegación y servicio es posible el milagro de cada día.

La Casa Sacerdotal, sita en la calle San José, 3, es tu casa; siempre está la puerta abierta, para hospedarte, compartir, orar, recibir y dar. Gracias por tu apoyo, y únete a nosotros, también el Día de San José.

Jesús García Valle
Director de la Casa Sacerdotal

Nuestra Iglesia



“El don de la libertad que nos da Dios me sorprende siempre”

ROMA

Durante esta semana, desde el pasado domingo por la tarde, hasta mañana viernes, el Papa Francisco se encuentra realizando unos Ejercicios Espirituales junto a los miembros de la Curia romana. Son, como en años anteriores, en la Casa del Divino Maestro, de la localidad de Ariccia.

Antes de partir hacia su retiro, el Pontífice tuvo su encuentro semanal con los asistentes al rezo del Ángelus en la Plaza de San Pedro. El Evangelio del domingo narraba la parábola del hijo pródigo. “El relato nos hace ver algunos gestos de este padre: es un hombre que está siempre preparado para perdonar y que espera ante toda esperanza”, destacó. “Llama sobre todo la atención su tolerancia ante la decisión del hijo más joven de irse de casa: se podría haber opuesto, sabiendo que era todavía inmaduro, joven, o buscar algún abogado para quitarle la herencia, estando todavía vivo. En cambio le deja irse, aun conociendo los posibles riesgos”, explicó. “Así –dijo el Papa– hace Dios con nosotros: nos deja

libres, también ante equivocaciones, porque creándonos ha hecho el gran don de la libertad. Es nuestra responsabilidad el hacer un buen uso. ¡Este don de la libertad que nos da Dios me sorprende siempre!”

“Pero la separación de aquel hijo es sólo física; el padre lo lleva siempre en el corazón; espera con esperanza su vuelta; escruta el camino en la esperanza de verlo. Y un día lo ve aparecer a lo lejos”. “Entonces se conmueve al verlo –destacó el Papa– corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó. ¡Cuánta ternura! Y este hijo había hecho tantas cosas graves, ¡eh! Pero el padre lo recibe así”.

“Cuando uno se siente pecador –afirma– se siente de verdad poca cosa, como he escuchado a tanta gente, que me dice: *Pero, Padre, ¡yo soy lo peor!* En cambio cuando uno se siente justo *Yo siempre he hecho bien las cosas*, también el Padre viene a buscarnos, porque aquella actitud de sentirnos justos es una actitud mala, ¡es la soberbia! Es del diablo. El Padre espera a que se reconozcan los pecadores y va a buscar a aquellos que se sienten justos. ¡Éste es nuestro Padre!”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Encontrar al que viene a buscarnos

Sabemos que una de las preguntas que más suelen hacerse los hombres ante una tragedia cualquiera como una catástrofe natural, lo terrible de una guerra o del terrorismo, o una circunstancia más cotidiana como es la enfermedad... la pregunta es ¿dónde está Dios ahí? ¿Por qué calla? ¿Por qué no está? Serían preguntas que conseguirían desmontar cualquier seguridad religiosa y que pondría en crisis una serena vivencia espiritual ante la sospecha de que ese presunto mutismo o esa aparente ausencia estarían delatando un silencio y una fuga que se tornarían en acusación directa y condena sumaria señalando a un Dios banal que parece no estar cuando más le necesitamos. No pocos así lo viven y lo sufren, encontrándose desarmados ante una explicación que no terminan de encontrar ni pueden hallar a alguien que las colme y las calme.

Pero, este Dios ¿es así realmente extraño, temible e intrigante? Saramago acuñó una bella definición desgarrada y desgarradora: «Dios es el silencio del universo, y el ser humano el grito que da sentido a ese silencio», que se contrapone con la hermosa y audaz del gran escritor inglés C.S. Lewis: «Dios... grita mediante el dolor: el dolor es su megáfono para despertar a un mundo adormecido». Estamos siempre ante un misterio cuando hablamos del dolor, y nosotros mismos callamos y somos reacios a presentarnos allí donde una situación nos recuerda y hasta nos restriega que somos pequeños ante lo tremendamente grande. Jesús mismo no quiso estar al margen de estos escenarios, y vemos cómo se cruzaba con todas

Estamos siempre ante un misterio cuando hablamos del dolor, y nosotros mismos callamos y somos reacios a presentarnos allí donde una situación nos recuerda y hasta nos restriega que somos pequeños ante lo tremendamente grande. Jesús mismo no quiso estar al margen de estos escenarios, y vemos cómo se cruzaba con todas las formas del dolor en su ministerio público

las formas del dolor en su ministerio público en aquellos tres años de intensa actividad.

Jesús pondrá lágrimas en los ojos de Dios. Es la más incomprensible imagen de un Dios Omnipotente: que también Él supo llorar misericordiosamente. Y hay situaciones en las que necesitamos el respetuoso abrazo del mismo Dios, que no viene a contarnos gracietas para entretenernos en la prueba, sino a mostrarnos la divina solidaridad de quien vivió en

carne propia el sufrir y el morir. Hay momentos en los que necesitamos las lágrimas del mismo Dios, un Todopoderoso conmovido con entrañas.

Hay tres parábolas en las que Dios aparece como si le faltase algo, como si algo importante se le hubiera extraviado, y es en ellas donde se nos dibuja preciosamente la entraña misericordiosa de Dios. Él sale al encuentro de lo que también formaba parte de su mismo ser. La dracma perdida, la oveja extraviada y el hijo pródigo representan el progreso de cómo las cosas cotidianas se nos van adentrando para formar nuestro personal universo, ese mundo que hace las veces de casa y hogar en donde nuestra vida vive y convive, sueña y descansa, goza y se duele, en nuestro domicilio existencial. Cuando éste se rompe, se nos expropia, cuando lo llegamos a perder, entonces nuestra vida reclama el reencuentro con esa moneda preciosa con la que nuestra vida puede sostenerse, o con esa oveja que nos nutre y abriga, o especialmente con ese hijo que cada mañana anhelamos que pueda regresar estando como estamos asomados a la ventana de la esperanza para verle venir de lejos, salir corriendo a su encuentro, abrazarle y colmarle de besos, vestirle de fiesta y adentrarle en la casa encendida de un hogar que jamás se había apagado en la espera.

Año de la misericordia, en donde Dios nos dice que nos quiere más que a una moneda o a una oveja, y que somos ese hijo distraído, fugitivo, antojadizo, por el que cada mañana otea el horizonte de nuestros caprichos para ver si ya estamos de vuelta.

Cultura cristiana

Arqueología Monte Nebo, el memorial de Moisés. Juan Muñiz

La geografía general de Jordania está caracterizada por la existencia de una meseta elevada situada al oriente de la depresión y valle del Jordán. Sobre el acantilado de esta llanura jordana, y dominando una parte de la depresión del Jordán y de las montañas de Palestina –en un día despejado se ven Jericó en el valle y Jerusalén en el alto–, se encuentra el Monte Nebo donde según la tradición Moisés vio la tierra prometida, fue enterrado y en una de sus cuevas está el arca de la alianza.

En honor a la verdad hay que decir que tanto la iglesia paleocristiana como el complejo franciscano posterior hacen referencia a la memoria de Moisés, por la coincidencia toponímica, aún sin que haya unanimidad entre los especialistas sobre este es el monte al que hace alusión el Antiguo Testamento (Deuteronomio 34:1-12).

La presencia de iglesias en este emplazamiento se remonta al siglo IV, cuando se construyó el edificio más antiguo de los identificados en los trabajos de reconstrucción.

Esta iglesia fue posteriormente reformada en los siglos VI y VII por lo que la edificación actual aglutina partes de cada época.

Las ruinas fueron reconocidas y publicadas por el Duque de Luyne en 1864 (*Voyage d'exploration à la Mer Morte, à Petra et sur la rive gauche du Jourdain*) y es a partir de 1932, con la llegada de la Custodia Franciscana de Tierra Santa, cuando se inicia la intensa labor arqueológica en el lugar con las figuras de los padres Saller y Piccirillo como las más sobres-



lientes.

Gracias a esa labor de excavación y estudio es posible que actualmente contemplemos uno de los más bellos conjuntos de mo-

saicos del siglo VI que formaban el pavimento de la iglesia. La riqueza se encuentra en la técnica, la composición y en la representación de escenas de la vida cotidiana como la caza donde caballeros y hombres a pie luchan con animales como el león o el jabalí, mientras unos perros ayudan a sus amos en esa suerte. Con ellas se mezclan otras escenas más serenas de animales, algunos comiendo mansamente de los árboles frutales, o textos en griego que rememoran la lista de abades del lugar.

Testigos | Francisco Javier Fernández Conde. Sacerdote diocesano y historiador

“La historia nos ayuda a relativizar”

La Biblioteca de Autores Cristianos acaba de publicar el libro “Historia de las diócesis españolas. Oviedo-León”, coordinado por este profesor y sacerdote, en colaboración con diversos especialistas

OVIEDO

¿Cuál es el origen de este volumen?

Se enmarca dentro de un plan general que organizó en su día el sacerdote asturiano José Luis González Novalín, y el entonces director de la BAC, Joaquín Luis Ortega. Hasta el momento había escritos unos volúmenes de la historia de la Iglesia en España, que comenzó en el siglo XVIII el historiador agustino Enrique Flórez, y continuaron otros autores, finalizándolos en el siglo XIX. La idea era inspirarse en eso, y volver a escribir de nuevo una historia de todas las diócesis. En este momento deben de estar ya publicadas más de la mitad, creo que, con la nuestra, suman la mitad más uno.

¿Qué papel tuvo don Gabino en los comienzos de la elaboración del libro?

En realidad el libro debería ser un pequeño homenaje hacia su persona, ya que siempre demostró mucho interés en que se redactara. A él gusta mucho la historia, tiene vocación de historiador, insistía en su publicación e incluso intentábamos fijar fechas para publicarlos que después no podían cumplirse.

¿Qué aportaciones considera

que hace este nuevo volumen?

Hay que tener cuidado en no caer en anacronismos: no se puede copiar aquello que se hizo en otras épocas sólo porque salió bien. Sería una tontería, porque lo que pasó, pasó, y no volverá nunca jamás, por lo que convertir nuestra historia del pasado en una especie de ejemplo sería una tontería. De la misma manera, la historia nos ayuda a relativizar muchas cosas: hay gente que se escandaliza porque en la Iglesia a veces hay escándalos y abusos graves. Pero ves que éstos han sucedido en numerosas ocasiones y la Iglesia y las instituciones han superado todo tipo de traumas y conflictos.

A través de las páginas de la historia de la diócesis ¿qué peculiaridades observa en la región?

Nuestra historia yo diría que se repite más o menos como en otras partes, aunque ciertamente tiene períodos peculiares. Por ejemplo, en la historia de la diócesis de Oviedo hay que hablar inevitablemente de Covadonga, del comienzo de la Reconquista y de todo ese tipo de cosas. Eso es peculiar y otras diócesis no lo tuvieron. Nosotros en cambio no tuvimos por ejemplo época visigoda ni época romana. Y también tenemos di-



El Catedrático de Historia y sacerdote Francisco Javier Fernández Conde.

“Nuestra diócesis tiene peculiaridades. Es difícil, por ejemplo, concretar cuándo empezó el cristianismo aquí”.

ficultades para concretar cuándo empezó el cristianismo aquí. Yo tengo un capítulo dedicado al origen del cristianismo en Asturias,

pero en otras partes no tienen problemas porque sus orígenes están muy consolidados, como en Zaragoza, Astorga o Tarragona.

¿Qué momentos importantes destacaría?

Es importante la época de la monarquía asturiana, y la Catedral, en la Edad Media, en una diócesis, era casi todo. Por lo demás, hay momentos bonitos en la Historia de la Iglesia de Asturias: el tema del Humanismo, cómo se implanta la reforma de Trento en Asturias, o cómo se comportó la Iglesia y las instituciones en el siglo XX, en la época de la revolución del 34, o en la guerra civil.

Fue curioso también el caso del monasterio de Santa María de la Vega, que nació con tradición francesa, doble, de hombres y mujeres y que curiosamente controlaban las abadesas. Tuvo mucha importancia, y tenía un gran patrimonio. En el siglo XIX la comunidad había venido a menos, y se implantó ahí la fábrica de armas. Las que quedaron, murieron en las Pelayas, pero nunca se fundieron con ellas: se quedaron como huéspedes, con la conciencia de que algún día volverían a su monasterio. También es interesante comprobar cómo el monasterio de San Pelayo de Oviedo, que se fundó en el siglo X, no cesó nunca. Fue el único de la diócesis que superó la crisis de las desamortizaciones.

Claves

Un libro sobre la historia de la diócesis ovetense

José Luis Fernández Jerez
Historiador de la Iglesia asturiana



Nunca es tarde si la dicha es buena, y la publicación del volumen de la Historia de las Diócesis de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) correspondiente a nuestra diócesis (el volumen incluye también la diócesis de León) es una buena noticia por varias razones, entre ellas la necesidad de una obra de síntesis de la que carecíamos.

El grueso volumen (de casi 800 páginas, incluyendo la parte de León), está coordinado por Francisco Javier Fernández Conde, reconocido historiador del medioevo asturiano, y ahora Catedrático emérito de la Universidad de Oviedo. Su reconocida experiencia docente e investigadora supone una garantía del buen hacer que se ha conseguido en esta empresa.

La labor de sintetizar la historia de una diócesis tan compleja como la asturiana, puede antojarse

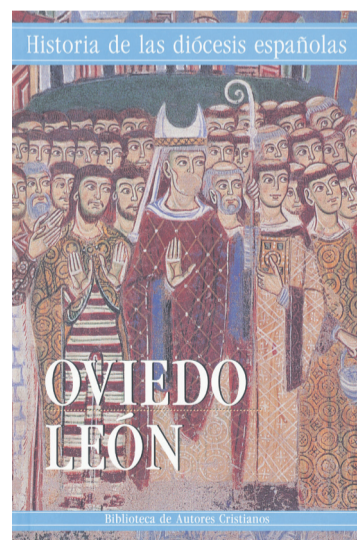
se muy difícil si no se tienen claras las ideas y la finalidad de lo que se pretende conseguir. A diferencia de otros volúmenes de la colección de la BAC, que navegan entre la historia eclesiástica (anecdótica), y la síntesis histórica rigurosa, los autores han optado, de forma inteligente, por la segunda opción. En efecto, todos los autores son historiadores profesionales, que demuestran conocer el “oficio” historiográfico.

Los siete primeros capítulos corren a cargo de Fernández Conde, abarcando desde los orígenes más remotos del cristianismo en Asturias, hasta los inicios del período de la Reforma y el Concilio de Trento. Este período ya corre a cargo de Juan José Tuñón Escalada, abad de Covadonga y doctor en Historia, cuyas investigaciones sobre la Iglesia asturiana en la edad Moderna son imprescindibles para conocer esa parte de nuestra historia. El autor logra sintetizar con rigor unos siglos que ya demostró conocer en profundidad en su destacada tesis doctoral sobre el episcopado de Agustín González Pisador

(1760-1791), publicada por el RIDEA. La última parte, los capítulos correspondientes a la edad Contemporánea, corresponden a Jesús Jerónimo Rodríguez González, también Doctor en Geografía e Historia, y Catedrático de Enseñanza Media. Jesús ha sido capaz de sintetizar todo el período contemporáneo (hasta 1987), ofreciendo una panorámica general de un período tan complejo. Quiénes estudiamos la historia de la Iglesia en este período, sabemos bien que la tarea de Jesús no era sencilla.

Además de estos autores, han colaborado en el volumen dos jóvenes historiadores: Miguel Dongil y Fernando Manzano, cuyos campos de estudio abarcan diversos aspectos de la religiosidad y las mentalidades en la edad Moderna. En este volumen se encargan de la parte de León.

Puede suponer una ayuda para los investigadores que también tenemos como objeto de estudio a la Iglesia. Uno de los grandes problemas que existen es la dispersión de las investigaciones. Son muchos los interesantes artículos



Portada del libro.

de historiadores asturianos (como Jorge Uría, Francisco Erice, Julio Antonio Vaquero Iglesias o Etelvino González), que han aparecido en revistas o publicaciones colectivas que, por estar pensadas para un público especializado, pasan desapercibidas para el público en general. En este volumen de la BAC, encontrarán muchas de esas referencias bibliográficas, siendo esta una de sus más importantes aportaciones. En este apartado,

pocas omisiones reseñables pueden detectarse, más allá de no aparecer algunos de los artículos más recientes (seguramente por estar ya el libro en prensa), junto con algún pequeño error detectado a la hora de citar algún libro, detalle menor en cualquier caso. Esto no resta un ápice para recomendar la lectura de este volumen. El resultado es digno de elogio.

Esperemos que su publicación sirva para promover nuevas investigaciones.

En septiembre del año pasado, tuvo lugar en el Museo Arqueológico el Simposio Internacional sobre las reliquias de la Catedral. Parece que hay intención de hacer un Congreso sobre el Camino de Santiago, y en 2018 se producirán distintas conmemoraciones en torno a Covadonga. Hay investigaciones en marcha por parte de jóvenes investigadores, en aspectos como el anticlericalismo, el patrimonio religioso, etc. Esperemos que ese sea el camino a seguir, y que se publiquen nuevos libros tan interesantes como el de la BAC en torno a la Iglesia asturiana.